Reseñas 355

Myrtia, nº 26 (2011)

Demóstenes: discursos ante la asamblea. Edición de Felipe G. Hernández Muñoz, Editorial Akal/Clásica, Madrid, 2008, 317 pp. ISBN 978-84-460-1807-0

A menudo tendemos a considerar a Cicerón como el máximo representante del género oratorio, llegando incluso a insertar citas de este autor para dar un mayor prestigio a nuestros escritos, pero leyendo sus manuales de oratoria o, simplemente, el título de algunos de sus discursos, comprobamos su admiración y predilección por el gran representante de este género en Grecia: Demóstenes. A lo largo de los siglos no encontramos una opinión única con respecto a nuestro orador, cuya figura aparece incluso en la oscarizada El discurso del rey: en vez de ello ha seguido patente la batalla de la palabra que libraron Demóstenes y Esquines, de tal manera que según la época se sentirá predilección por uno o por el otro, librando, como ya he dicho, una batalla sin cuartel en la que a día de hoy (y como ya hiciera el Cid Campeador según cuenta la leyenda) parece haber ganado Demóstenes pese a haber muerto tiempo ha, pero cuyas secuelas quedan muy patentes en la historia moderna como la lucha de la palabra contra el poder del tirano.

La traducción de este libro nos presenta los llamados Discursos ante la Asamblea; concretamente incluye los discursos Sobre las agrupaciones, En defensa de los magalopolitas, Sobre la libertad de los rodios, tres Olintíacas, tres Filípicas y Sobre la paz, encuadrados en el grupo de Discursos auténticos cuya autoría demosténica es casi indiscutible; y otros como Sobre la organización de las finanzas y una Cuarta Filípica, encuadrados entre los Discursos dudosos debido a que no hay consenso sobre su originalidad. Felipe G. Hernández Muñoz, catedrático de filología griega en la Universidad Complutense de Madrid y miembro honorífico de la Sociedad demosténica de Peania (Grecia) ha dedicado gran parte de su producción al estudio de la oratoria, la retórica y la crítica textual. Este volumen forma parte de la colección Akal/Clásica y dirigido en un primer lugar al estudiante de las lenguas clásicas, pero debido a su contenido podríamos abarcar perfectamente a un público interesado por la historia y las humanidades en general.

El objetivo del traductor, como el mismo afirma, ha sido el de ofrecer una traducción «tan literal como sea posible y tan literaria como sea necesaria» (p. 55), pero sobre todo siempre teniendo en cuenta que es una obra retórica, por lo que la oralidad es una base muy importante para la puesta por escrito de esta traducción a una lengua que no es la original. Con ese detalle de fondo, podemos perder la sonoridad que una lengua como el griego nos podría ofrecer en boca de Demóstenes, sin perder de vista los juegos de palabras y las aliteraciones que se pierden en su mayor

356 Reseñas

parte con el trasvase de una lengua a otra, hecho por otro lado inevitable. Pero esto queda en un segundo plano al leer una traducción como esta, minuciosamente planificada e incluso ensayada para que su fluidez represente la vivacidad que el propio Demóstenes nos ofrece. Esto lo consigue no solo calcando las estructuras sintácticas (como los quiasmos), sino sobre todo gracias a los signos de puntuación, planificado incluso para presentar un estilo más pausado en los primeros discursos hasta alcanzar uno más fluido en los de madurez.

Otro punto destacable de esta traducción es el orden que el traductor decide seguir en estos discursos, lejos del de las traducciones habituales y más cercano a la cronología original. De esta forma no solo vemos la evolución progresiva de su estilo, sino sobre todo la angustia cada vez mayor de un orador que ve cómo el poder de Filipo va creciendo cada vez más y Atenas no hace nada para evitarlo, de tal manera que poco a poco se va dando cuenta de la imposibilidad de hacer frente al poder macedonio de la manera convencional, persuadiendo por ejemplo a la Asamblea al principio de las Olintíacas de mandar un contingente armado para defender la ciudad de Olinto, y acabando por intentar convencer a ese mismo auditorio de contratar los servicios de piratas más que para impedir el avance de Filipo sobre Grecia para al menos retrasarlo hasta que reúnan los recursos suficientes y conseguir un mayor apoyo de aliados. De esta manera, con un Demóstenes transformando continuamente sus propuestas militares, somos testigos del continuo desasosiego que este hecho le causa al orador, que es testigo de cómo la Asamblea ateniense carece de la iniciativa necesaria para adelantarse a los planes de Filipo (lo cual será continuamente aprovechado por el macedonio para ir poco a poco aumentando su zona de influencia); una Asamblea a la que apela el orador para que emule los virtudes pasadas en su lucha contra el persa, y así todos sus discursos, detrás de la capa superficial de patriotismo antimacedónico, esconden una reivindicación de la libertad frente a la tiranía, una reivindicación de los valores democráticos de los que todo ateniense se sentía orgulloso y que Demóstenes creía en peligro en esos tiempos.

Esta traducción, por tanto, es una gran adaptación al castellano de uno de los autores que llevó a la oratoria a su cénit, pues el traductor ha aprovechado al máximo los recursos que la propia lengua castellana le proporciona, como es su fluidez y rapidez (rapidez de la que se seguirán quejando la mayoría de los estudiosos de nuestra lengua en el mundo anglo-germánico), sin perder de vista la lengua griega en ningún momento; una traducción de la que disfrutará tanto el estudiante de lenguas clásicas por su forma (gracias a un numerosísimo apartado de notas de estilo del orador) como el estudiante de historia o el aficionado al mundo clásico en general, y todo ello con un amplísimo aparato bibliográfico bastante actual. Se añade, además, la novedad de que

Reseñas 357

se han seguido nuevas ediciones del texto griego¹ y la aportación de nuevas lecturas de manuscritos, lo que convierte esta traducción en un texto imprescindible para el estudio y disfrute de la obra de Demóstenes.

Jaime Gutiérrez Moreno Universidad Autónoma de Madrid

 $^{^{1}}$ DILTS, M. R. (2002 y 2006) $\it Demosthenis \ orationes$ (vols I-II), Oxford.